

LAS MUJERES LO QUEREMOS TODO...

Estamos hartas de que cada día nos recuerden que “SOMOS MUJERES”: en la nómina, cuestionando nuestras capacidades, en el físico, en el sexo, en las “oportunidades”, en la familia, cuando paseamos solas por cajones... Estamos hartas de agachar la cabeza y tener que soportar una vez más las carcarjadas de hombres situados en peldaños privilegiados de género.

Estamos hartas de que nos obliguen a seguir protocolos impuestos por agresores. No queremos sonreír tras haber recibido tantas hostias constantes. Y no se trata de victimizar, sino de darle la vuelta a toda esta realidad que nos oprime, nos subordina y nos invisibiliza.



No queremos caridades ni reformas del Estado porque invierta más dinero en ridículas medidas ni en “comisiones por la igualdad” que facilite que las mujeres ejerzan cargos tan patriarcales como los de policía, política, agente de seguridad privada, etc.

No queremos estereotipos estandarizados que nos digan qué y cómo debemos ser.

No queremos que distorsionen nuestros cuerpos reales ni nuestros deseos a base de publicidad de productos que no nos interesan.

No queremos que nos emponzoñen con fármacos, cosméticos, rosarios, escobas o más transgénicos.

No queremos estudiar aquello que nos es indiferente, ni permanecer encerradas todo el día en casa o en el trabajo.

No queremos pedir permiso para ser libres ni que nos mercantilizan para poder vivir con placer nuestras diferentes sexualidades.

No queremos que proxenetas, curas, policías ni científicos abusadores rondan impunes por nuestros barrios. No queremos que mueran más mujeres porque unas leyes dicen ahora que mantienen el aborto en la ilegalidad.

No queremos que las mujeres inmigrantes, prostitutas, transexuales, lesbianas y veteranas se sientan solas y vulnerables ante tanta miseria.

QUEREMOS SER PROTAGONISTAS DE NUESTRAS VIDAS Y EJECUTAR NUESTROS DESEOS POR TODOS LOS MEDIOS. PORQUE PENSAMOS QUE HA LLEGADO LA HORA DE ABANDONAR AÑOS DE MIEDO, LLANTOS, PASIVIDAD, HUMILLACIONES Y SUMISIÓN.

AUTOORGANIZEMONOS PARA CONVERTIR LAS CONSIGNAS EN MEDIDAS CONTUNDENTES, REALES Y COMPROMETIDAS. PORQUE SI NO LO HACEMOS NOSOTRAS NADIE LO HARÁ PARA NOSOTRAS. TAMPOCO QUEREMOS DELEGAR A NADIE LA CAPACIDAD DE DECIDIR Y ACTUAR POR NOSOTRAS MISMAS PUESTO QUE NO QUEREMOS VER COMO NINGÚN/A POLÍTICO/A MANIPULA NUESTROS SUEÑOS Y NUESTRAS ANSIAS DE REVUELTA!

DERRIBEMOS SU MUNDO PARA CONSTRUIR EL NUESTRO!

LAS MUJERES LO QUEREMOS TODO...

Estamos hartas de que cada día nos recuerden que “SOMOS MUJERES”: en la nómina, cuestionando nuestras capacidades, en el físico, en el sexo, en las “oportunidades”, en la familia, cuando paseamos solas por callejones... Estamos hartas de agachar la cabeza y tener que soportar una vez más las carcarjadas de hombres situados en peldaños privilegiados de género.

Estamos hartas de que nos obliguen a seguir protocolos impuestos por agresores. No queremos sonreír tras haber recibido tantas hostias constantes. Y no se trata de victimizar, sino de darle la vuelta a toda esta realidad que nos oprime, nos subordina y nos invisibiliza.



No queremos caridades ni reformas del Estado porque invierta más dinero en ridículas medidas ni en “comisiones por la igualdad” que facilite que las mujeres ejerzan cargos tan patriarcales como los de policía, política, agente de seguridad privada, etc.

No queremos estereotipos estandarizados que nos digan qué y cómo debemos ser.

No queremos que distorsionen nuestros cuerpos reales ni nuestros deseos a base de publicidad de productos que no nos interesan.

No queremos que nos emponzoñen con fármacos, cosméticos, rosarios, escobas o más transgénicos.

No queremos estudiar aquello que nos es indiferente, ni permanecer encerradas todo el día en casa o en el trabajo.

No queremos pedir permiso para ser libres ni que nos mercantilizan para poder vivir con placer nuestras diferentes sexualidades.

No queremos que proxenetas, curas, policías ni científicos abusadores rondan impunes por nuestros barrios. No queremos que mueran más mujeres porque unas leyes dicen ahora que mantienen el aborto en la ilegalidad.

No queremos que las mujeres inmigrantes, prostitutas, transexuales, lesbianas y veteranas se sientan solas y vulnerables ante tanta miseria.

QUEREMOS SER PROTAGONISTAS DE NUESTRAS VIDAS Y EJECUTAR NUESTROS DESEOS POR TODOS LOS MEDIOS. PORQUE PENSAMOS QUE HA LLEGADO LA HORA DE ABANDONAR AÑOS DE MIEDO, LLANTOS, PASIVIDAD, HUMILLACIONES Y SUMISIÓN.

AUTOORGANIZEMONOS PARA CONVERTIR LAS CONSIGNAS EN MEDIDAS CONTUNDENTES, REALES Y COMPROMETIDAS. PORQUE SI NO LO HACEMOS NOSOTRAS NADIE LO HARÁ PARA NOSOTRAS. TAMPOCO QUEREMOS DELEGAR A NADIE LA CAPACIDAD DE DECIDIR Y ACTUAR POR NOSOTRAS MISMAS PUESTO QUE NO QUEREMOS VER COMO NINGÚN/A POLÍTICO/A MANIPULA NUESTROS SUEÑOS Y NUESTRAS ANSIAS DE REVUELTA!

DERRIBEMOS SU MUNDO PARA CONSTRUIR EL NUESTRO!

Breve historia del 8 de marzo: 1881, en Igalada 3.500 trabajadoras del textil harán una huelga para reivindicar mejoras laborales. En 1909 se inicia una larga huelga de 13 semanas, realizada exclusivamente por mujeres. En 1910 se empieza a celebrar el Woman's Day (que más tarde se dirá Women's Day) con grandes manifestaciones por el derecho de voto y por los derechos sociales. El 25 de marzo del 1911 morirán 140 obreras de la Triangle Shirt Waist de Nueva York debido a que las puertas del edificio estaban cerradas por el empresario con el fin de evitar que las chicas más jóvenes jugaran a la calle en horas laborales. El 23 de marzo (8 de marzo en el calendario occidental) queda establecido como fecha reivindicativa, por el amotinamiento de las mujeres rusas por la carencia de alimentos el año 1917. Fecha que se mantiene hasta la actualidad.

Una vez más el calendario marca el 8 de marzo. Un paréntesis “festivo/reivindicativo” en la ataradeada agenda cultural y política que hace falta llenar con actos, manifestaciones, documentales, exposiciones, muestras de arte, etc, aprovechando la cita para promover la reivindicación de la emancipación de mujeres o conquista de “derechos y libertades”, o incluso igualdades respecto al género masculino.

Muy lejos de la mitificación, en la lucha por los “derechos” de las mujeres reconocemos algunas victorias. No obstante, si analizamos seriamente el contexto actual, nos preguntamos: ¿dónde está la liberación real contra la dominación a la que nos vemos sometidas por el sistema patriarcal (“gobierno del padre”), que es el que perpetúa una mentalidad global donde las mujeres tan solo somos vistas como un pedazo de carne afectivo-sexual mercantilizada al alcance de unos intereses económicos, sexuales, esclavistas y legislativos hechos por hombres?

Empresas, órganos institucionalizados, políticos y sus partidos nos prometen nuevas soluciones para tranquilizarnos y hacernos creer que sienten una preocupación profunda y sincera por el tema. Pero que no nos engañen, ELLOS son los máximos responsables de nuestros conflictos. Dicen que invertirán un tanto % de los presupuestos en comisiones por la igualdad, contra la violencia de género, etc, al mismo tiempo, aprovechan este día como una excusa para salir a la calle y así hacer parafernalia de su estúpida imagen cada día más degradada.

No necesitamos grandes análisis para intuir que los problemas que sufrimos las mujeres no los arreglarán ni políticos, ni expertos, ni empresarios de turno que como mucho pondrán una pequeña tirita a una extensa herida.

Entendemos que, como sucede con las crisis, para solucionar un problema se ha de ir a buscar la raíz. Y en este caso la raíz que nos tenemos que combatir es este sistema político y económico (capitalismo) sin escrúpulos, sostenido por pilares tan indeseables como el patriarcado, el sexismo, las guerras contra la pobreza y la explotación de todo aquello que puede generar riqueza, ya sean mujeres, niños, naturaleza, animales o inmigrantes; por poner algunos ejemplos.

¿A qué esperamos para cambiar palabras y rabietas por acciones comprometidas?

¿Hasta cuando seguiremos tolerando toda esta hipocresía?

...¿SEGUIREMOS QUEJÁNDONOS O HAREMOS LO NECESARIO PARA ALCANZAR NUESTROS OBJETIVOS?

Breve historia del 8 de marzo: 1881, en Igalada 3.500 trabajadoras del textil harán una huelga para reivindicar mejoras laborales. En 1909 se inicia una larga huelga de 13 semanas, realizada exclusivamente por mujeres. En 1910 se empieza a celebrar el Woman's Day (que más tarde se dirá Women's Day) con grandes manifestaciones por el derecho de voto y por los derechos sociales. El 25 de marzo del 1911 morirán 140 obreras de la Triangle Shirt Waist de Nueva York debido a que las puertas del edificio estaban cerradas por el empresario con el fin de evitar que las chicas más jóvenes jugaran a la calle en horas laborales. El 23 de marzo (8 de marzo en el calendario occidental) queda establecido como fecha reivindicativa, por el amotinamiento de las mujeres rusas por la carencia de alimentos el año 1917. Fecha que se mantiene hasta la actualidad.

Una vez más el calendario marca el 8 de marzo. Un paréntesis “festivo/reivindicativo” en la ataradeada agenda cultural y política que hace falta llenar con actos, manifestaciones, documentales, exposiciones, muestras de arte, etc, aprovechando la cita para promover la reivindicación de la emancipación de mujeres o conquista de “derechos y libertades”, o incluso igualdades respecto al género masculino.

Muy lejos de la mitificación, en la lucha por los “derechos” de las mujeres reconocemos algunas victorias. No obstante, si analizamos seriamente el contexto actual, nos preguntamos: ¿dónde está la liberación real contra la dominación a la que nos vemos sometidas por el sistema patriarcal (“gobierno del padre”), que es el que perpetúa una mentalidad global donde las mujeres tan solo somos vistas como un pedazo de carne afectivo-sexual mercantilizada al alcance de unos intereses económicos, sexuales, esclavistas y legislativos hechos por hombres?

Empresas, órganos institucionalizados, políticos y sus partidos nos prometen nuevas soluciones para tranquilizarnos y hacernos creer que sienten una preocupación profunda y sincera por el tema. Pero que no nos engañen, ELLOS son los máximos responsables de nuestros conflictos. Dicen que invertirán un tanto % de los presupuestos en comisiones por la igualdad, contra la violencia de género, etc, al mismo tiempo, aprovechan este día como una excusa para salir a la calle y así hacer parafernalia de su estúpida imagen cada día más degradada.

No necesitamos grandes análisis para intuir que los problemas que sufrimos las mujeres no los arreglarán ni políticos, ni expertos, ni empresarios de turno que como mucho pondrán una pequeña tirita a una extensa herida.

Entendemos que, como sucede con las crisis, para solucionar un problema se ha de ir a buscar la raíz. Y en este caso la raíz que nos tenemos que combatir es este sistema político y económico (capitalismo) sin escrúpulos, sostenido por pilares tan indeseables como el patriarcado, el sexismo, las guerras contra la pobreza y la explotación de todo aquello que puede generar riqueza, ya sean mujeres, niños, naturaleza, animales o inmigrantes; por poner algunos ejemplos.

¿A qué esperamos para cambiar palabras y rabietas por acciones comprometidas?

¿Hasta cuando seguiremos tolerando toda esta hipocresía?

...¿SEGUIREMOS QUEJÁNDONOS O HAREMOS LO NECESARIO PARA ALCANZAR NUESTROS OBJETIVOS?